

**EL PODER DE LOS CRÁNEOS Y EL RITUAL DEL TULLUPAMPAY EN LA CREENCIA
DE LAS FAMILIAS DE CHONGOS BAJO**

CARIDAD NAVARRO CAMPO
Universidad nacional del Centro Huancayo

RESUMEN

En los Andes prehispánicos noviembre constituía uno de los meses más importantes dentro del calendario festivo, tal como nos ha ilustrado el cronista nativo Felipe Guaman Poma de Ayala quien, en su "*Nueva Coránica y Buen Gobierno*" escrita en el año de 1615, donde describe algunos de los importantes rituales que eran desarrollados en homenaje a los difuntos y ancestros por los diferentes pueblos que conformaron el Tahuantinsuyu.

Diferentes investigaciones llevadas a cabo en las últimas décadas en el campo de la antropología cultural demuestran de modo contundente la particular importancia que aún revisten los rituales en homenaje a los difuntos para diversas comunidades de la región central andina. En ciertos sectores de la actual población de la sierra central del Perú subsiste una fuerte creencia en el poder de protección que brindan los cráneos de los difuntos, a aquellos que cuidan de ellos al interior de su entorno familiar y sus hogares. Quizás la expresión más importante de esta forma de veneración a los difuntos en el valle del Mantaro está representada por el *Tullupampay*, que traduciendo al castellano significa "enterrar huesos", ritual que todavía se viene celebrando anualmente en el pueblo de Chongos Bajo, en el cual se produce una especie de sincretismo entre la fe católica y prácticas culturales de arraigo andino en homenaje a los difuntos.

Palabras clave: cráneo, creencia, ritual, culto

INTRODUCCIÓN

La creencia en el poder de los cráneos o "calaveras" (llamas comúnmente por los pobladores de la zona), es un hecho trascendente porque no existe registro alguno sobre un "culto" familiar y un ritual colectivo dirigido para el cráneo humano, dentro del valle del Mantaro; más aún si se considera que el distrito de Chongos Bajo se halla ubicado a pocos minutos de la ciudad más importante y con mayor movimiento económico de la sierra central del país como es Huancayo. Además, estas manifestaciones de fe y creencia en el cráneo humano constituyen efluvios íntimos del ethos del poblador de Chongos Bajo, constituyéndose en elementos de expresión cultural, muestra de identidad y unificatorios de su comunidad.

El poseer un cráneo o calavera, para el poblador Chonguino no es el simple hecho de quien posee un objeto común y corriente, sino éste elemento óseo es considerado culturalmente con gran valor espiritual tanto así que llega un determinado momento en que es considerado como un miembro más de la familia o persona que lo posee. Aquí no se sobrevalora la forma de llegada del cráneo al seno familiar, pues sea esta dada a manera de obsequio, herencia y encuentro fortuito, el valor que cobra en cada persona y hogar es igual de importante. Sumado a ello la afirmación en las manifestaciones de protección, ayuda y castigo que dan las calaveras a sus dueños. En cuanto a la creencia en el ritual del *Tullupampay*, cabe mencionar que esta singular tradición católico-andina, se lleva a cabo el 03 de noviembre de cada año en el cementerio antiguo del pueblo, en el barrio Ánimas, donde a partir de las once de la mañana mujeres, varones y niños de diferentes edades, concurren al campo santo portando sus cráneos para que "oigan la misa y reciban la bendición del padre", dichas osamentas son portadas en cajas, urnas, mantas, y *quipes*; además, también llevan consigo flores multicolores, frutas, panes, tubérculos, etc. mismos que serán entregados al final de la misa a manera de ofrenda. Toda esta parafernalia tiene por finalidad que los cráneos vuelvan a sus hogares contentos y sus dueños no corran el riesgo de ser castigados y/o amonestados por éstos. En líneas generales, **"El poder de los cráneos y el ritual del *Tullupampay*, en la creencia de las familias de Chongos Bajo"**, tiene por objetivos planteados:

Objetivo general: Conocer la influencia del poder de los cráneos y el ritual del *Tullupampay*, en la creencia de las familias de Chongos Bajo.

Objetivos Específicos:

- Describir las manifestaciones de poder de los cráneos en las familias de Chongos Bajo.
- Describir las manifestaciones de la creencia en el ritual del *Tullupampay* de las familias de Chongos Bajo.

Indudablemente el aporte de esta investigación es de utilidad, porque genera dentro del campo de la Antropología un acercamiento al aspecto religioso de un comportamiento cultural específico (culto a las calaveras), entender que cada sociedad y cultura a lo largo del tiempo ha lidiado con el fenómeno de la muerte y ha generado todo un universo de mitos y rituales diversos, que representan los pasajes constituyentes de su cosmovisión. Es en ese sentido la presente investigación aporta al ámbito académico los resultados que podrán servir como referente para futuras investigaciones en otros contextos.

MATERIALES Y MÉTODOS

En todo el proceso de investigación se utilizó el método etnográfico, el cual sirvió para describir de manera más completa la perspectiva que tiene el poblador frente al poder que tiene los cráneos. Para la obtención de datos se hizo uso de técnicas y estrategias interactivas como la observación directa, entrevistas e instrumentos audiovisuales; que forman parte de este método y que nos permitieron conocer el comportamiento de los involucrados, para lo cual fue imprescindible el trabajo de campo como herramienta básica. Por tanto se hizo uso de diversas técnicas las cuales fueron desarrolladas en función de las siguientes fases:

Primera fase: se usó la técnica de la investigación documental, recurriendo a diversos estudios existentes referentes a la creencia en el poder de los cráneos, como: libros, investigaciones, informes, artículos, revistas y otros. Permitiendo con ello profundizar el conocimiento sobre el tema investigado.

Segunda fase: se usó la técnica de la observación directa, la cual sirvió para registrar in situ el comportamiento de los pobladores frente a diversos hechos. Sobre todo como estrategia para conseguir una mejor aproximación a los creyentes en las calaveras, en busca de la aceptación y confianza dentro del grupo de estudio, participando principalmente en el ritual de *Tullupampay*, haciendo uso de cráneos, los cuales fueron "prestados" por un amigo de la infancia, con ellos se asistió y se formó parte de la misa católica llevada a cabo en el cementerio antiguo. Esta "estrategia" permitió crear lazos de amistad con muchos de los informantes claves.

Tercera fase: se aplicó la técnica de la entrevista a los pobladores, autoridades eclesiásticas y civiles, con la finalidad de recopilar la información necesaria y útil a la investigación; además, esta técnica sirvió para conocer el punto de vista de cada unidad de análisis sobre la creencia y fe en el poder de las calaveras y cómo estas se comunican con la persona y/o familia que la acoge. **Cuarta fase:** se realizó el trabajo de gabinete respectivo, para el procesamiento de datos e información. Aquí se hizo una especie de filtro para categorizar, organizar y seleccionar las entrevistas y estudios de caso que se contaba.

Finalmente, se utilizó instrumentos audiovisuales con la finalidad de materializar los hechos y acontecimientos que se abordaron en la investigación, los cuales se complementaron con la argumentación de la misma.

RESULTADOS

CREENCIA EN LAS MANIFESTACIONES DE PODER DE LOS CRÁNEOS:

Para aproximarnos a comprender el sentido y la importancia de la creencia que muchos de los pobladores del distrito de Chongos Bajo tienen en los cráneos, o también llamados comúnmente por ellos como *calaveritas*, es necesario describir las diferentes manifestaciones y poderes sobrenaturales que estas osamentas realizan hacia las personas que las resguardan y cuidan en el seno de sus hogares, entablando un vínculo de interrelación entre vivos y muertos, y viceversa.

1. Llegada y acogimiento de un nuevo miembro a la familia:

En general, han sido diversas las maneras mediante las cuales las calaveras han llegado a ser parte de la vida de las personas y/o la familia que ahora las poseen. En algunos casos han sido obsequiados y otros heredados de padres y abuelos (antepasados), lo análogo en estas historias es que los cráneos no pertenecieron a ningún pariente directo de la familia, sino son en su mayoría de personas ajenas a la misma. De tal manera, que son pocas las posibilidades de casos en donde los propietarios actuales llegan a conocer las identidades reales que en vida tuvieron sus cráneos protectores, llámesen nombres y apellidos completos.

Sin embargo, no en todos los casos registrados las osamentas son heredadas u obsequiadas, sino también se halló y recopiló testimonios de informantes quienes manifestaron que sus cráneos fueron encontrados en circunstancias fortuitas por algunos de sus familiares (hijos) y por ellos mismos, en su mayoría. Algunas de estas osamentas fueron ubicadas dentro del área de estudio, como por ejemplo los cementerios del pueblo (al momento de realizar la labor de limpieza y mantenimiento de nichos y sepulturas). Otros declaran también, que sus calaveras fueron encontradas al interior de una casa. Además, se identificó casos en los cuales los cráneos son traídos de zonas alejadas como Chupaca y Huancayo, respectivamente. Cabe mencionar que dichas osamentas no cuentan con un nombre al momento de ser acogidas en el hogar, sólo hasta después de manifestarse a través de los sueños.

La aceptación de un cráneo dentro del seno familiar se debe a la creencia en el poder de protección y ayuda que éstas ejercen a beneficio de sus "dueños". La fe que estas personas les tienen las convierte en verdaderas guardianas, celosas de la integridad del hogar. Motivo por el cual la calavera es aceptada como si se tratase de un miembro más de la familia, otorgándole en muchos casos la creencia de un poder mayor que los que poseen las imágenes o santos de la religión católica. Razón y motivo suficiente que encuentran los creyentes para rendirles una especie de culto y veneración característico: como son el encendido de ceras y veladoras, acompañadas de rezos y súplicas.

2. Revelación de identidades de las calaveras a través de los sueños:

Probablemente la creencia en la existencia de espíritus, del alma inmortal, se basa en la experiencia de soñar. Por lo general, en los sueños percibimos seres inmatriciales y a menudo ya muertos. Para nuestros informantes claves, no existe mejor manera de comunicarse con su calavera y saber la identidad exacta de ellas, sino a través de los sueños. Considerando que hay cráneos cuya identidad es desconocida por la manera cómo llegaron a sus actuales "dueños", éstos (los cráneos) no encuentran mejor forma de hacerse presentes con ellos sino a través de revelaciones oníricas. Cuentan los pobladores que para que esta "comunicación" suceda, antes tienen que pedir a la osamenta a través de rezos y ruegos que se manifieste y digan cuál es su nombre verdadero o por lo menos cómo le gustaría que la llamen. Sin embargo, también hay casos en los cuales el cráneo encontrado nunca llega a revelar su identidad a pesar de la plegaria recibida, o por la omisión y no recuerdo exacto de los sueños por parte de las personas que la poseen. En estos casos el "dueño" le asigna un nombre y si es del "agrado" de la calavera, no percibe ningún rechazo, ni manifestación de incomodidad por parte de ella.

3. Manifestaciones de protección, ayuda y castigo por parte de las calaveras:

a) La protección, una forma de manifestación de poder de la calavera:

Prácticamente, la totalidad de los entrevistados han señalado que las calaveras cuidan sus casas e integridad física, protegiéndolos de manera esmerada ante el peligro de robo y otros donde su seguridad se vea vulnerada. Indican además, que cuando la vivienda se encuentra "sola" ahuyentan a los ladrones lanzándoles piedras que sus "dueños" colocan al pie de su urna o altar hecho para ellas (las calaveras), además mencionan que éstos "seres" hacen ruidos para confundirlos, como si una o más personas estuvieran dentro de la casa. Hay quienes manifiestan también que esa través de los sueños que los cráneos se comunican con sus "propietarios", anunciándoles sobre la presencia de ladrones o amigos de lo ajeno, haciéndoles despertar en ese momento a través de un empujón, jalón de cabello u otro movimiento brusco, cuando su hogar o integridad física está en peligro.

b) La ayuda, una forma de manifestación de poder de la calavera:

Además, de la protección que estos seres brindan a favor de sus "dueños", existen informantes quienes aseguran que su calavera no sólo los cuida y protege, sino que les ayuda en actividades importantes como obtención de un trabajo, mejora en la salud, incluso en un pedido que para muchos de nosotros podría ser superfluo como el ganar un partido de fútbol. Motivos suficientes por los cuales estas personas les asignan a sus cráneos poderes sobrenaturales, incluso superiores a los de un santo católico.

c) El castigo, una forma de manifestación de poder de la calavera:

Sin embargo, el alma del cráneo no siempre está para proteger a la persona, sino de igual forma se hace presente ante su "guardián" para recordarle sus obligaciones para con él, como por ejemplo, pedir el encendido de cera o vela continuamente, colocado y puesta de flores en su "altar", pedido para la realización de una "misa de almas". Incluso, hay ocasiones en que "aparecen" para dar un buen consejo o para orientar en la solución de un problema, o simplemente para castigar, amonestar o bien para llamar la atención en caso de un error u omisión involuntaria. Y si no se le presta la atención debida, a la calavera le quedan otros recursos más fuertes como un susto repentino, una caída inexplicable, un accidente con un tobillo desgarrado, etc. Argumentos suficientes que convencerán finalmente a la persona en su deber de cumplir con sus obligaciones para con su cráneo, en el menor tiempo posible.

4. Culto a los cráneos, como retribución por los favores recibidos:

Mencionan los informantes que para recibir el poder de ayuda y protección de los cráneos, no basta con tenerlos en casa o habérselos encontrado, sino que estas osamentas esperan recibir a cambio una atención adecuada y mucha fe de parte de sus "dueños". Estas retribuciones que las personas y/o familias realizan en el seno familiar, vienen a constituir una especie de culto que cada individuo realiza en sus respectivos domicilios, durante todo el año. Una situación que

caracteriza a este culto a la calavera es la ubicación y el mantenerlas en un lugar seguro dentro de la casa y por que no decir en un lugar privilegiado o por lo menos donde goce del agrado del cráneo. Referente a esto se ha registrado casos en los cuales la familia manda a preparar una especie de urna de madera con vidrio en la cual será depositado el o los cráneos por separado según sea el caso.

De igual modo, hay familias de condición humilde que guardan sus osamentas en cajas de cartón simple, la cual tiene una abertura por la parte de adelante, igual a las urnas; pero, la mayoría de familias suele colocar sus calaveras, cubiertas con una bolsa de plástico para que no se ensucien con el paso de los días, se empolven o aniden insectos, sobre una repisa de madera misma que va clavada a la pared. Cabe resaltar que la ubicación del cráneo en los tres casos mencionados es igual, quiere decir que son ubicados en la parte superior de la pared y por lo general, se hallan puestos en los ambientes más próximos del ingreso al domicilio y siempre la calavera está mirando hacia el interior del hogar; sin embargo, hay hogares donde prefieren ubicar a sus calaveras sobre una mesa dentro del dormitorio del creyente, cerca al tálamo, como fiel guardiana de quienes habitan en ella, esto a mención de los interesados.

CREENCIA EN EL RITUAL DEL TULLUPAMPAY

1. Preparativos en el hogar previos al ritual del Tullupampay:

Los pobladores de Chongos Bajo el 03 de noviembre en horas de la mañana se preparan para la única misa católica colectiva que se realizará en favor de sus calaveras según narran ellos, motivo por el cual se esmeran en alistar los mejores alimentos (frutas de primera calidad, panes, wawas o tanta wawas, maíz, tubérculos, etc.) los cuales serán entregados al párroco del pueblo a manera de retribución por la misa ofrecida y bendición de sus osamentas. Dichas ofrendas a entregar en su mayoría son obtenidas de los altares o *trulakuy* que cada familia colocó en su domicilio para el deleite de las almas de sus difuntos que visitaron el hogar



IMAGEN 2. Los alimentos expuestos en los *trulakus* familiares, son llevados para ser entregados al párroco que realice la misa del *Tullupampay*.

Los días 01 y 02 de noviembre, cabe mencionar que no todo lo colocado en la mesa de muertos es llevado al cementerio pues dentro de las ofrendas también se colocaron los platos que al difunto en vida le gustaban, los cuales por el pasar de los días ya no son aptos para el consumo humano por hallarse en estado de descomposición.

La mayoría de calaveras que participan de este ritual están provistas con gorros de lana (boinas, pasamontañas y chullos), también con gorros modernos de encaje (tela), navideños y para sol, de todo tamaño y color. Varios de nuestros informantes manifestaron que también los limpian y acicalan para que estén bien presentables en la misa. Dichas osamentas son llevadas al cementerio en cajas de cartón, urnas, bolsas de rafia, pero la gran mayoría de personas (mujeres) las llevan en sus *quipis*, envueltas dentro de un mantel blanco, generalmente.

Nociones sobre el origen del *Tullupampay*:

Se sabe muy poco y no existe una investigación minuciosa al respecto, las únicas fuentes documentadas y publicadas que hablan sobre este ritual las encontramos en ediciones televisivas a nivel nacional y prensa escrita de circulación local. Mostrando en todos ellos un informe superficial que no aporta datos precisos para una investigación etnográfica. En el caso de los pobladores de Chongos Bajo el *Tullupampay* no tiene una fecha clara y exacta, pues para ellos este ritual en el cementerio antiguo sólo data de hace muchísimas décadas atrás.

Sobre la etimología **TULLUPAMPAY** que en vocablo quechua significa **tullu** (hueso), **pampay** (enterrar o tapar) "**enterrar los huesos**", este ritual tiene su origen en la localidad de Chongos Bajo, en el año de 1965 aproximadamente, iniciado e instituido por el señor Abraham Mueras Gutarra, nacido en esta tierra e hijo de padres sicainos, quién fue alcalde por tres periodos en la década del 60. La señorita Veneranda Mueras Villaverde, hija del mencionado manifiesta fue él quien dio vida a este ritual basado en su fe y respeto a los restos humanos (osamentas) que encontraba tirados entre los pasillos y nichos del cementerio antiguo, al momento de hacer la limpieza y arreglo de las tumbas de sus familiares, días previos a la festividad del día de los muertos.

Ella menciona que cuando se dio inicio al *Tullupampay*, no se realizaba ninguna misa al interior del cementerio mencionado, tampoco se llevaba a cabo a través de una faena comunal, sino que su padre hacía recoger con su personal (obreros) los restos óseos que asomaban entre los nichos y las sepulturas, los cuales eran colocados sobre una manta, después lo llenaban en una caja o "*ataudcito*" pequeño y luego éste era trasladado con dirección a la iglesia matriz del pueblo para darle una misa de honras en honor a las almas de dichas osamentas, misma que era costeadada por el señor Mueras. Terminada la misa retornaban al cementerio para proceder al "entierro" simbólico de los restos óseos, donde dichas osamentas luego eran depositadas en el

hoyo cavado que se preparaba dentro del panteón en un espacio libre y pequeño, mismo que actualmente se haya ubicado en lado sureste (según indica nuestra informante). Luego con el tiempo el señor Mueras y su hijo mayor Eusebio fueron invitando a los demás pobladores que conservaban en su hogar alguno que otro cráneo y/o resto óseo, para que reciban cristiana sepultura o por lo menos una misa de honras. Para la misa que se realizaba anualmente los pobladores eran convocados a través del repique de las campanas de la iglesia del pueblo. Entonces, el ritual del *Tullupampay*, como se menciona líneas arriba, en un principio no se llevó a cabo en el cementerio antiguo sino en la iglesia matriz del distrito. Es a partir de los años de 1986 - 1989 que se empieza a realizar en este lugar, por idea e intervención del hijo mayor del señor Abraham, Eusebio Mueras Villaverde, quien queda a cargo para seguir con la celebración y la promesa realizada a su padre de continuar con este ritual de respeto a los difuntos, decidiendo que el recojo de los restos óseos, la misa y posterior entierro de los mismos se realicen en el cementerio directamente. Además, es Eusebio quien también implanta la costumbre de llevar ofrendas (frutas, panes y tubérculos) para otorgárselas al párroco en señal de agradecimiento.

2. El ritual del *Tullupampay* en el actualidad:

En el distrito de Chongos Bajo, cada 03 de noviembre se lleva a cabo un singular ritual llamado *Tullupampay*, el cual tiene lugar en el cementerio antiguo del pueblo, ubicado en el barrio Animas. Esta celebración litúrgica a los difuntos está basada en la ideología católica - cristiana, quienes profesan tales actos enfocados en la salvación de las almas, la cual se sincretiza con la cosmovisión andina, asentada en la creencia del poder sobrenatural de los antepasados (restos óseos específicamente).

Desde las 8 de la mañana de éste día se puede observar a algunos pobladores realizando actividades de limpieza, deshierbo, puesta de cruces de madera refaccionadas, colación de flores y arreglo de tumbas como los realizados en los días 1 y 2 de éste mes, en honor al día de los Santos. Sin embargo, después de las 10 de la mañana empiezan a llegar más personas con dirección al cementerio, entre los asistentes observamos a algunos varones, uno que otro menor de edad; pero siendo en mayor número la presencia de mujeres de edad avanzada y clara procedencia local; aunque también se puede observar y constatar la asistencia de mujeres que procedían de Huancayo, Chilca y Chupaca. Las personas de género femenino en su mayoría llevan los populares sombreros de "vicuña" característicos del sur del valle del Mantaro, polleras y chompas de lana. Todas ellas traen consigo sus respectivos cráneos muy bien ataviados, flores multicolores, frutas, panes, tubérculos, etc. los cuales son llevados en cajas, bolsas, mantas o *quipis* y en sus *trawakatas*, *pullukatas* y *uwis-hkatas*.



JMAGEN 3. Disposición de las calaveras y ofrendas en la "mesa", véase la exposición de frutos de temporada y de calidad, acompañados de panes de maíz de la zona

Al ingresar al cementerio lo hacen con mucho cuidado, puesto que en la cosmovisión andina se trata a los difuntos con cariño, con poca pena pero con profundo respeto y consideración. Una vez dentro, éstas personas que van llegando de a pocos se van instalando en ambos lados del corredor principal del cementerio antiguo (paralelamente una fila hacia el lado norte y otra para el lado sur) y allí, una vez sentados sobre el pasto van abriendo una tras otra sus cajas, bolsas y *quipis*, algunos van tendiendo sus manteles de color blanco y mantas multicolores, sobre ellas van colocando botellas de plásticos conteniendo agua, panes elaborados artesanalmente en el pueblo, como las famosas *tanta wawas*, maíz, papas y una diversidad de frutas de temporada como: naranjas, plátanos, pepinos, granadillas, duraznos, paltas, uvas, mandarina, mango y, todo cuanto hayan traído para otorgarlas en calidad de "ofrenda" para el párroco del pueblo. Una vez instalada simbólicamente la "mesa" con las ofrendas, las personas proceden a sacar lentamente sus calaveras cada una más ataviada que otra, luego colocan en la parte superior del cráneo una moneda de un Nuevo Sol, mismo que también será entregado como "pago" por la misa brindada. Antes del mediodía el corredor central del cementerio, que va de Este a Oeste, con dirección a la puerta principal del camposanto, se encuentra casi lleno de gente emplazada en los dos lados laterales del corredor (Norte y Sur) respectivamente, listos y ansiosos para escuchar la misa en honor a sus calaveras.



JMAGEN 4. Vista interior del corredor principal del cementerio antiguo, en sentido este-oeste. Nótese el

emplazamiento que toman las personas que van a participar del ritual del *Tullupampay*, formando filas paralelas hacia los lados norte y sur

La misa culmina aproximadamente a las 12.30 del día y concluye con la bendición a cada asistente en su lugar, el párroco recorre el corredor principal del cementerio esparciendo el agua bendita con una flor, tanto a los feligreses como a sus ofrendas, cruces, flores y osamentas. Detrás de él le siguen sus asistentes quienes bolsas de rafia y manteles en mano, van recogiendo una a una las ofrendas y el dinero entregado a manera de óbolo.



JMAGEN 5. Final de la misa, el párroco de la Iglesia procede a bendecir a cada asistente a la liturgia.

3. Postura de la Iglesia Católica con respecto al *Tullupampay*:

La creencia y fe de las personas en las calaveras específicamente, ha destapado una serie de opiniones encontradas e incomodidad en los representantes del catolicismo en nuestra zona de estudio, los cuales acceden a la realización de la liturgia en el cementerio antiguo a solicitud y presión de los pobladores. Como manifiesta RAPAPPORT (2001:98) "Si bien la iglesia Católica ha considerado el ritual de las calaveras como pagano no católico.", ante este hecho la iglesia Católica reacciona con ambigüedad, pues no condena ni admite explícitamente la costumbre; pero en función de no perder feligreses, no llega a contradecir de manera directa las manifestaciones de fe en las calaveras que tiene el poblador de Chongos Bajo, sino por el contrario accede a la realización de la liturgia y bendición de las osamentas, bajo el discurso de

la "salvación de las almas". Desconociendo el poder de protección que éstas ejercen, según manifiestan nuestros informantes.

DISCUSIÓN

A lo largo de los años, diversos estudios etnográficos e investigaciones antropológicas, han adjudicado a los cráneos humanos fuertes connotaciones religiosas y simbólicas en numerosas culturas. Parecen hallarse en todo el mundo, aquí y allá, vestigios de un culto casi universal a la calavera. En la actualidad aún persisten por doquier vestigios de ese ancestral culto al cráneo, especialmente en el seno de ciertas tradiciones religiosas más o menos arraigadas, incluida la religión católica. Bástenos por el momento como ejemplo citar el caso que menciona FERNANDEZ (2010:6) de las llamadas *ñatitas* (Bolivia), que son cráneos de difuntos, recogidos en las fosas derruidas o de personajes que, en vida, se caracterizaron por un comportamiento que contradecía las normas o convenciones sociales, estos son mimados en el seno de la familia pues son consideradas protectoras. En la ceremonia que llevan a cabo los aymaras, en Bolivia, las calaveras van de casa en casa, al unísono del tañido de las campanas de la iglesia que repican cada cierto tiempo.

El caso de las *ñatitas* en Bolivia, es el referente perfecto que pone de manifiesto el tema sobre el culto y poder de las calaveras, por lo cual no se puede pasar por alto esta gran manifestación de fe que expresa el pueblo paceño en relación a la veneración que realizan en favor de sus guardianas del hogar. Práctica religiosa con similar característica como la detallada en líneas arriba, para el caso específico la encontramos en el distrito de Chongos Bajo, hechos donde se honran a los cráneos como fuente de consejo y ayuda, la devoción por los mismos y un singular ritual compuesto por una misa católica con elementos andinos, convierten a esta práctica en un hecho importante y relevante para las Ciencias Sociales, en especial para la Antropología.

Sobre creencia en el cráneo humano y/o restos óseos, también hallamos vestigios de este tipo de rituales en el Perú, específicamente en los Andes centrales de la época prehispánica. Donde noviembre constituía uno de los meses más importantes dentro del calendario festivo, tal como nos ha ilustrado el cronista nativo Felipe Guamán Poma de Ayala, quien en su "*Nueva Corónica y Buen Gobierno*", escrita a principio del siglo XVII, describe algunos de los más importantes rituales que eran desarrollados en homenaje a los difuntos y ancestros por los diferentes pueblos que conformaron el Tahuantinsuyu, en el siglo XVI.

A nivel local, *los malquis* eran considerados los protectores de sus descendientes y eran consultados sobre cuestiones importantes para el grupo en su conjunto, en el trabajo de investigación de SPALDING (2008:273-292) el Padre Francisco de Ávila supo sintetizar lo anteriormente dicho cuando señaló: "Para los indios son de mucha veneración los cuerpos de los difuntos progenitores [...], y a éstos adoran como dioses". Este es al parecer, el origen de esta peculiar práctica, que ISBELL (1997:118) sintetizó así "en los Andes centrales, la historia del ayllu era la historia de la momia del antepasado, y la historia de la momia del antepasado era la historia de las chullpas y los monumentos mortuorios similares donde los cuerpos del antepasado podían ser seguramente resguardados".

Para poder hablar realmente de un "culto a los antepasados" no basta con que se mantenga vivo el recuerdo de los muertos más cercanos, se requiere proyectar sobre el conjunto de los difuntos de la comunidad, un acumulado de creencias a partir de las cuales la supervivencia de los vivos dependa del correcto cuidado de sus muertos.

CONCLUSIONES

1. De la creencia en el poder de las cráneos, los pobladores construyen historias alrededor de ellas, sustentadas en las diversas manifestaciones de protección, ayuda y castigo que giran en torno a la familia que la acoge, de esa forma la influencia que ejercen en la vida cotidiana se acrecienta al punto de considerarlas con mayor poder que un santo católico.
2. Las calaveras tienen una presencia significativa y relativamente constante en la vida de las personas que las tienen en su poder, generando un culto familiar dirigido a los cráneos basados en rezos continuos, encendido de velas, puesta de flores, colocación de prendas de vestir y objetos de defensa, colocación de hojas de coca y cigarros; además de celebraciones litúrgicas en su honor. En muchos casos son parte del patrimonio familiar que se transmite de generación en generación.
3. El ritual del *Tullupampay* se realiza el 03 de noviembre de cada año y forma parte del culto a la calavera, este ritual se basa en la creencia y respeto a los restos óseos humanos (cráneos) que son llevados al cementerio antiguo del distrito de Chongos Bajo, la presencia y vigencia de esta práctica permite constatar que las celebraciones dedicadas a los muertos no sólo comparten una antigua práctica ceremonial prehispánica sino que aún hoy en día está presente y se combina con la tradición católica formando parte de la llamada religiosidad popular.
4. En la realización del ritual del *Tullupampay* existe una función religiosa que tiene por finalidad establecer la relación de reciprocidad que existe entre los devotos y la calavera, al mismo tiempo proporciona un soporte emocional en el creyente. Durante la celebración del ritual el ethos del devoto se reafirma y se refuerzan los valores sociales y culturales de cada persona participante, y la función celebrativa se conjuga con este ethos, constituyéndose en una forma de expresión ritual - simbólica la cual se rige bajo una prescripción detalladamente pre constituida a nivel interpretativo y expresivo para finalmente generar una integración social donde lo individual se vuelve colectivo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BLEEKER, C.J., WINDENGREN, G. (1973). **Historia Religionum, Manual de Historia de las Religiones II, Religiones del Presente**. Ediciones CRISTIANDAD. Consultado el 15 de agosto de 2013. Disponible en:

- http://books.google.com.pe/books?id=2ouYGkip4P4rAC&printsec=frontcover&hl=es&source= gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false
- BRODA, J. (2004) **Los muertos y el ciclo agrícola en la cosmovisión mesoamericana, una perspectiva mesoamericana y comparativa.** Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Nacional Autónoma de México. Consultado el 18 de noviembre de 2012. Disponible en: sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtualdata/libros/csociales/imagenmuerte/sigloxx.pdf
- DUVIOIS, Pierre (2003) **Procesos y visitas de idolatrías, Cajatambo, siglo XVII.** Edición única. Fondo Editorial Pontificia Universidad Católica del Perú / Instituto Francés de Estudios Andinos. Lima - Perú.
- FERNÁNDEZ, Guillermo
(2010) Almas, apaxtas y ñatitas: el ciclo ceremonial de Todos los Santos en el Altiplano aymara de Bolivia. En *Jornadas sobre Antropología de la muerte, Identidad, creencias y ritual*. Consultado el 29 de octubre de 2012. Disponible en: <https://sede.educacion.gob.es/.../descargas.action?...Jornadas...antropolog>
- (2010) Ñatitas, "almas" y condenados. *Trasiego de osamentas en los Andes, siglo XVI-XXI*. Consultado el 06 de octubre de 2012. Disponible en: <http://www.idolatriza.com/estudios-y- documentos/>
- GARCÍA ESCUDERO, M. (2009) El mundo de los muertos en la cosmovisión centroandina. *Gazeta de Antropología*. Consultado el 23 de febrero de 2013. Disponible en: http://www.ugr.es/~pwlac/G25_51CarmenGarciaEscudero.html
- GARCÍA MIRANDA, J. (1998) Los santuarios de los Andes Centrales. *Historia, religión y ritual de los pueblos ayacuchanos*. Consultado el 1 de diciembre de 2012. Disponible en: [004.pdf](#)
- GAREIS, I. (2007) Extirpación de idolatrías e identidad cultural en las sociedades andinas del Perú virreinal (siglo XVII). Consultado el 07 de febrero de 2013. Disponible en: <http://nuevomundo.revues.org/3346>
- GEERTZ, Clifford. [1973] (1997) **La interpretación de las culturas.** España - Barcelona, GEDISA S.A.
- (2001). **Géneros confusos. La refiguración del pensamiento social.** En Carlos Reynoso. *El Surgimiento de la Antropología Posmoderna*. México, GEDISA MEXICANAS.A., pp.18.
- GIL, F. (2002) Donde los muertos no mueren. *Culto a los antepasados y reproducción social en el mundo andino. Una discusión orientada a los manejos del tiempo y el espacio*. Consultado el 26 de octubre de 2012. Disponible en: dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/1433161.pdf
- GRUPOPENSA
(2010) En cementerio de Chongos Bajo celebran misa a calaveras milagrosas. *Diario Correo Huancayo*. Huancayo- Perú. Jueves 04 de noviembre

- (2012) Chonguinos tienen fe en las calaveras. Diario Correo Huancayo. Huancayo - Perú. Domingo 04 de noviembre.
- ISBELL, William. [1943] (1997). **Mummies and Mortuary Monuments: a Postprocessual Prehistory of Central Andean Social Organization**. First Edition. University of Texas Press Austin. Estados Unidos.
- JIMÉNEZ, F. (2010) Morir entre los vivos, vivir entre los muertos. En Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Gobierno de España. Jornadas sobre Antropología de la muerte, Identidad, creencias y ritual. Consultado el 29 de octubre de 2012. Disponible en: La memoria de los ancestros.
<https://sede.educacion.gob.es/.../descargas.action?...Jornadas...antropolog>
- ORTMANN, Dorothea (2002) **Ciencias de la Religión en el Perú**. Primera Edición. Fondo de la Editorial de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Pabellón de la UNIVERSITARIA. Lima - Perú Biblioteca Central. Lima - Perú.
- RAPPAPORT, Roy (2001) **Ritual y Religión en la formación de la humanidad**. Primera Edición Española. LAVELS.A. Madrid-España.
- SPALDING, Karen (2008) **Consultando a los ancestros**. En Curatola Petrocchi, Marco / Ziolkowski Mariusz S. Colección de Estudios Andinos 2, referentes a Adivinación y Oráculos en el Mundo Antiguo. Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima-Perú.
- TORRES, D. (2006) Los rituales funerarios como estrategias simbólicas que regulan las relaciones entre las personas y las culturas. Consultado el 28 de diciembre de 2012. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx>